

# Libros

Por JUAN ANDRÉS PIÑA

## DICHO SEA DE PASO

Según estadísticas informales, el poeta vivo chileno que más libros vende —después de Nicanor Parra— es Claudio Bertoni. El adjetivo de “inclasificable” que siempre se le ha conferido, tiene que ver más con su vida personal y profesional que con su trayectoria de escritor, ajena a cualquier marketing desmedido. Hace pocos meses cumplió 60 años y desde 1976 vive en Concón, donde ha desarrollado una carrera poética casi marginal —a pesar de su tumultuoso éxito entre los jóvenes lectores—, además de su afición por la fotografía y las artes plásticas. En su juventud fue hippie e integró la legendaria Tribu No, un colectivo que mezclaba causas políticas con doctrinas de corte trascendente y artístico. Vivió en Estados Unidos e Inglaterra, donde publicó su primer libro, *El cansador intrabajable*.

*Dicho sea de paso* es una notable y necesaria antología de su poesía, seleccionada por Andrés Braithwaite y prologada por Alvaro Bisama. Reúne la mayoría de su producción —nueve libros en total—, más algunos poemas inéditos. Mirada en su conjunto, esta poética puede apreciarse como el diario de vida de un sujeto zarandeado y hasta vio-

lentado por un mundo ajeno que se ve obligado a habitar. Vaciada en un lenguaje coloquial que por momentos alcanza lo rústico, su escritura sólo encuentra éxtasis y epifanía en el amor, la sensualidad y el erotismo. El resto es más bien la incomodidad y el dolor de una trayectoria cotidiana obsesionada por el paso del tiempo, la decadencia física y el recuerdo de tiempos lejanos. En esta línea, el volumen incluye íntegro su extenso poema *Sentado en la cuneta*, publicado en 1990, cuyo tema es el recuerdo de la infancia perdida en ciertas calles de Ñuñoa, sus personajes domésticos y sus acontecimientos rutinarios. El título de aquella obra no es casual: la poética de Bertoni tiene que ver justamente con la mirada de un sujeto que observa desde el nivel de la calle lo que sucede frente a sus ojos. Es un antihéroe, alguien lejano a cualquier figuración, un tipo del montón, como lo refleja en ese notable poema 1987, donde al final dice: *No estoy en el poder/ estoy en una fuente de soda/ comiéndome un completo/ no estoy en el poder/ estoy en una fuente de soda/ viendo el festival de la una/ en un televisor Motorola*.

Claudio Bertoni. Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago, 2006. 216 páginas.

